

## EL MEDIO SIGLO DE LA «NUEVA» MONGOLIA (II)

«Sea rojo, rosa o blanco el régimen que haya en Moscú, permaneceremos siempre al lado de los rusos... La dominación china volvería a hacernos desaparecer del mapa.»

(Palabras de un diplomático mongol.)

«China será siempre China.»

(MAO TSE-TUNG a FRANÇOIS MITTERRAND.)

### III

#### LAS REALIDADES DE LA NUEVA MONGOLIA<sup>1</sup>

##### A) *El panorama interno*

##### I. *Una sociedad no capitalista*

###### A) Consideraciones generales:

1) Gran orgullo de la República Popular de Mongolia de su paso del feudalismo al socialismo por la vía no capitalista (*Le Monde*).

2) Mas adviértase que la marcha de Mongolia hacia el socialismo ha sido *muy lenta*. Esa lentitud se aprehende cuando se sabe que durante las primeras décadas de su existencia el régimen se consagraba a la tarea de la progresiva reestructuración de la urdimbre feudal y del entramado eclesiástico, difíciles de romper (Alain Bouc). Y, así, nos encontramos con que en 1947 el 99 por 100 de las cabezas de ganado pertenecían aún a los particulares, y en 1957, el 75 por 100. La realidad es que la colectivización de la ganadería—realizada en unos años—se terminaba en 1960 con la creación de granjas nómadas.

En fin, cáigase en la cuenta de que la entrada «en el período de culmina-

<sup>1</sup> Aparte de la bibliografía citada en la nota 1.<sup>a</sup> de la primera parte de nuestro estudio, aparecido en el número 114 de esta revista, pueden consultarse trabajos como los siguientes: LAZAR FOCSANEANU: «Les grands traités de la République Populaire de Chine», *Annuaire Français de Droit international*, 1962, París, pp. 144-145 (Mongolia); LEANDRO RUBIO GARCÍA: *La República Popular Mongola o la trayectoria del primer Estado-satélite*, Zaragoza, 1964, 88 pp.; L. LAVALÉE y A. BERNOLLE: *Le développement économique de la République Populaire de Mongolie*, París, LDF, 1966, 34 pp.; A. STOLYPINE: *La Mongolie entre Moscou et Pékin*, París, Stock, 1971, 238 pp. (decepcionante); J.-E. VIDAL: *La Mongolie*, París, Julliard, 1971, 302 pp.; «La Mongolie Populaire a cinquante ans», *Le Monde*, 14 julio 1971, p. 5 (uno de los clásicos *dossiers* de este diario francés), etc.

ción de la edificación de la sociedad socialista» en Mongolia no se ha producido hasta el éxito del III Plan quinquenal (1961-1965). Esta es la afirmación oficial del Gobierno de Ulan Bator. Y éxito visto—por los dirigentes mongoles— como «una importante aportación a la creación de la base material y técnica del socialismo en la RPM».

B) Pormenores más concretos de ese discurrir se ofrecen seguidamente.

1) Período 1921-1932. Punto de partida:

a) Existencia de una clase parasitaria: feudales, seculares y lamas. Así: i) Clase feudal (laicos y religiosos): representando el 7,8 por 100 de la población autóctona, detentaba el 49,5 por 100 del ganado, principal riqueza nacional. ii) Clero lamaico, papel principalmente negativo. De este tipo: envergadura: unos 100.000 lamas (es decir, las dos quintas partes de la población masculina adulta), fuera de toda actividad productiva, viviendo en 700 monasterios; influencia sobre las masas analfabetas y miserables. Ahora bien, lamas no formando un todo homogéneo. Al lado de una minoría de altos dignatarios pertenecientes a la clase feudal, la mayoría estaba constituida por una capa cuyas condiciones de vida eran cercanas a las de los *arats*. Es sobre esa capa donde actuará la revolución, atrayéndola a sus objetivos.

b) Los *arats*—la mayor parte de la nación—, practicando la ganadería nómada (el 92,2 por 100 de la población, incluyendo la capa inferior de los lamas), y poseyendo el 50,5 por 100 del ganado, sometidos a la clase feudal por una quincena de impuestos y cargas, y sometidos a la justicia bárbara de los príncipes.

c) Presencia de enorme número de extranjeros en el país (papel—y muy buenos negocios—de las firmas extranjeras en el comercio exterior). Por ejemplo, a mediados de los años veinte, 160.000 chinos en una población de 683.000 mongoles.

d) Medidas contra esa situación: i) Medidas como abolición de los derechos de propiedad de los feudales (laicos y religiosos); nacionalización de la tierra (1921); creación de cooperativas; proclamación de la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley; obligación del servicio militar para todas las clases de la sociedad; fundación del Banco Mongol de Estado, en 1924, con—entre otras operaciones—el lanzamiento de la moneda nacional (el *tugrik*, desde 1925); etc. ii) Proclamación de la República en 1924, y adopción de la primera Constitución (1924), con estos principios: la industria,

propiedad del Estado; la tierra y el subsuelo, propiedad nacional; presupuesto nacional; anulación de todos los tratados desiguales concluidos por el antiguo régimen; privación del derecho de elegibilidad a los feudales (laicos y religiosos)<sup>2</sup>. *iii*) Medidas de colectivización en 1930-1931, con efectos desastrosos: descenso en el nivel de vida, una verdadera hambre, oposición del pueblo (con violentos alzamientos y utilización represiva de las fuerzas armadas).

2) Período 1932-1940. Facetas:

*a*) Liquidación del orden lamaico: *i*) En 1934 se contaban aún cerca de 80.000 lamas en unos 500 monasterios. *ii*) En 1938, rápida desintegración de tal orden: ofrecimiento a la capa inferior de los lamas de la posibilidad de reintegración a la vida normal, utilización de la imposición fiscal contra los monasterios y los dominios de los altos dignatarios, desarrollo de la instrucción pública e instauración de la separación radical entre la religión y el Estado.

*b*) Aumento de la población.

*c*) Organización de la enseñanza laica (pasando de 40 alumnos en 1921 a cerca de 26.000 en 1940).

*d*) Comienzos de la sanidad pública.

*e*) Establecimiento—con asistencia de la URSS—de los inicios de la industria: especialmente, creación del combinado textil y del cuero «Choi-balsan» (1934), tras instalación en Ulan Bator de una central eléctrica (1931), de un taller de reparaciones mecánicas (1929), etc.; apertura de un laboratorio de vacunas, de varias minas de carbón y formación de cooperativas artesanales.

*f*) Significado de las fuerzas armadas: *i*) Movilización y cuidadosa vigilancia motivadas por la amenaza general de la agresión japonesa a China y la amenaza particular de la violenta presión nipona sobre la frontera mongola. Con una derivación: distracción de medios materiales y humanos—elementos jóvenes y activos de la población—de la construcción económica nacional, frenando el desarrollo. Adviértase cómo en 1940 los gastos militares constituían el 46,6 por 100 del presupuesto mongol<sup>3</sup>. *ii*) Pero realidad del papel transformador del Ejército: no sólo papel en tanto que de-

<sup>2</sup> No obstante, obsérvese que en 1926 el clero era propietario aún de más de 3.300.000 cabezas de ganado (el 24 por 100 del total).

<sup>3</sup> En 1934 los gastos militares constituían el 34,7 por 100 del presupuesto. Gastos que en 1936 llegaban al 49,3 y en 1938 ascendían al 52,5.

fensor de las inmensas fronteras del nuevo Estado, sino en tanto que gran escuela de instrucción elemental, de disciplina, de ciertas formas de trabajo manual, de familiarización con una de las formas de la técnica moderna—la técnica militar—y en tanto que formación de cuadros para el Estado, etc.

En fin, la situación del país en esta fase de la historia mongola la define un documento del X Congreso del Partido Revolucionario Mongol celebrado en 1940: «La política de la República Popular Mongola tiene por fin la extirpación definitiva de los vestigios del feudalismo en la economía del país, la lucha contra las secuelas del feudalismo en la conciencia de las gentes, la garantía del desarrollo no capitalista del país y la preparación —para el próximo período— del tránsito al socialismo.» Y los cambios experimentados en la vida del país, desde su primera Constitución de 1924, se testimoniaba en la nueva Constitución de junio de 1940.

3) Período de la segunda guerra mundial. Singularmente:

a) Años de intenso esfuerzo militar para Mongolia. Por ejemplo, suministros de caballos para la caballería y los transportes militares soviéticos y de carne para abastecer a la URSS.

b) Disminución del ganado en más de seis millones de cabezas.

c) En resumen, según especialistas mongoles—así, U. Kambar—el período de la segunda guerra mundial retrasó en más de diez años la construcción del socialismo en Mongolia. De hecho, la República Popular de Mongolia no ha podido empeñarse realmente en la forja del socialismo hasta el período 1945-1950. Tal es el juicio del citado Kambar.

4) I Plan quinquenal 1948-1952. Realidades:

a) En el dominio de la instrucción: rápidos progresos (aumento del alumnado en 30 por 100).

b) En la ganadería: buen resultado en el aumento de ganado.

c) En la industria: fracaso en el incremento de la producción global (no pasó del 7 por 100)

5) II Plan quinquenal 1953-1957. Aspectos principales:

a) Instrucción: progreso muy rápido en la envergadura del alumnado (aumento del 57 por 100)<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> Nótese que en 1957 los gastos de cultura y sanidad comprendían el 38,1 por 100 del presupuesto nacional, y los de defensa nacional, el 6,8. En 1960, los porcentajes respectivos eran de 32,9 y de 6,4.

- b) Ganadería: débil progreso (sólo 23.340.000 cabezas).
- c) Industria: grandes progresos en el desarrollo industrial (a un ritmo anual de más del 13 por 100, superando cumplidamente las previsiones).

6) Plan trienal 1958-1960. Particularidades:

- a) Cultura: nuevos progresos en el terreno cultural.
- b) Industria: alto ritmo anual de aumento (alrededor de casi el 18 por 100 al año), aunque con variaciones en cada producción concreta.
- c) Ganadería: disminución del número de cabezas de ganado (en unas 300.000) y gran movimiento de colectivización de las explotaciones individuales, preconizada por el XIII Congreso del PRPM (marzo 1958). Y en 1960, la casi totalidad de tales explotaciones se habían agrupado en las uniones de explotaciones agrícolas.
- d) Agricultura: cambio cualitativo en el cultivo del suelo, asegurando el abastecimiento del país en cereales.

7) III Plan quinquenal 1961-1965. Puntos a subrayar:

- a) Acento sobre la producción de electricidad, la productividad en el trabajo, el mejoramiento de la calidad de la producción, etc.
- b) Una nueva cuestión: la coordinación del Plan con los de otros Estados socialistas.

C) Realidades de esa edificación socialista.

1) En la sociedad:

a) Población. Grave problema demográfico: i) Estancamiento de la población hasta 1920 como resultado del lamaísmo, del feudalismo, de la dominación manchú, etc.: bajo índice de natalidad, como consecuencia del hecho de que cerca de la mitad del elemento masculino adulto viviese en monasterios, sin fundar familias; como consecuencia del hecho de que la miseria general del país llevase consigo—entre otras cosas—una elevadísima mortalidad infantil, enfermedades, etc. ii) Lento progreso de la población en el período 1920-1940: pérdidas humanas debidas a la guerra civil, etcétera. iii) Progreso demográfico, partiendo de la idea de que «el capital más precioso es el hombre»: aumento de la natalidad (más del doble con relación a la anteguerra), disminución de la mortalidad (menos de la mitad con relación a la anteguerra). El país alcanzaba el millón de habitantes en 1962. Cuarenta y cinco años antes—en 1918—tenía 647.500 habitantes.

iv) Un dato interesante: la esperanza de vida ha pasado de treinta y cuatro años, a principios de los años veinte, a sesenta y pico, en nuestro tiempo. La capital—Ulan Bator, hoy; antes, Uрга, fundada en la primera mitad del siglo xvii—ha pasado de unos 20.000 habitantes, en 1918, a unos 200.000, convertida en una bella y pintoresca ciudad. v) Todo ello fruto de un esfuerzo continuado para introducir la medicina científica y la higiene, para la formación de cuadros y la lucha contra las prácticas semirreligiosas y para crear un sistema hospitalario (en 1930, uno; en 1940, 20; en 1960, 70; aparte de las llamadas estaciones médicas).

b) La estructura social: i) «Actualmente, la sociedad mongola se compone de dos clases amigas: la clase obrera—fuerza dirigente de la sociedad—y la clase de los *arats* agrupados en cooperativas, así como la *intelligentsia* popular» (Tsedenbal). ii) Y he aquí que la unión de estas clases en una sociedad socialista bajo un Estado socialista se lleva a cabo por «la gradual eliminación de las diferencias sustanciales entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el trabajo manual». (Según proclamación del programa adoptado por el XV Congreso del Partido Revolucionario Popular Mongol, en junio de 1966.)

2) En la economía. Básicamente, y como un todo, aunque particularizado, esto:

a) Una actividad económica esencial: la ganadería (ganado lanar, cabrío, caballar, bovino, camellos). En 1960, el 64 por 100 del elemento humano mongol se hallaba ocupado en la ganadería. Atención al *problema del nomadismo*. Piénsese que si la Revolución ha podido en veinte a treinta años quebrar el sistema feudal, destruyendo—al menos, en lo esencial—las *causas sociales* mantenedoras del nomadismo inmutable desde siglos, hay la evidencia de que no pueden dominarse tan fácilmente las *causas naturales* del mismo: clima, relieve, dimensiones y situación geográfica del país, muy débil densidad de población, incultivo del suelo, etc. Con todo, una aclaración: *la evolución del nomadismo, pero no su desaparición*. Simplemente, reducción de los recorridos de los rebaños, apertura de pozos, construcción de albergues, desarrollo del forraje, racionalización de la rotación de los ganados, etc. En suma, el nomadismo es cercado, pierde su gran fluidez y comienza a «coagularse» (*sic*), etc.

b) Industria. Nacimiento de una industria—singularmente, con el III Plan quinquenal—. Realidades: i) *Desarrollo* a ritmo elevado, pero con

medias desiguales de año en año: lugar considerable de la industria ligera (alimenticia y textil), rápida expansión de la industria de los materiales de construcción, de la madera, de la industria eléctrica, de la industria minera, etc. *Envergadura*. Sobre ésta, a distinguir: *la pequeña industria*: artesanal (cooperativas) y regional perteneciente al sector estatal. Lugar importante en la satisfacción de las necesidades corrientes de la población (en 1960, 28 por 100 del total de la industria; *los polos industriales*: hasta 1960, Ulan Bator era el único polo industrial desde el punto de vista de la importancia y la modernidad de las instalaciones (central eléctrica térmica; combinado textil, de cueros y pieles; instalaciones de reparación de automóviles y maquinaria agrícola; fábrica de productos farmacéuticos y de bebidas no alcohólicas; centro carbonero; etc.); creación del centro industrial de Darkhan; Dzun Baian, centro petrolero del país: pozos y refinería, etc. *ii) Problemas*: rareza de la mano de obra adecuada, de cuadros técnicos y económicos; falta de tradición en trabajo industrial; formación reciente de la clase obrera y su pequeña envergadura (en 1960, sólo 11.200 los obreros de la industria moderna). *iii) Asimismo*, recuérdese la explotación de hulla, fluorina, feldespato, amianto y petróleo. Yacimientos descubiertos de cobre, manganeso, cromo, etc.

c) Agricultura. Obsérvese que la superficie del país está repartida entre un 83 por 100 de pastos, un 8 por 100 de bosques y un 0,3 de tierras cultivadas. Aunque con resultados importantes: por ejemplo, la producción de cereales se ha multiplicado por 30 entre 1941 y 1968.

### 3) Caracteres del comercio exterior:

a) Expansión del comercio exterior: entre 1940 y 1960, su valor global se multiplicaba por 5,25.

b) Exportaciones formadas casi exclusivamente por materias primas agrícolas o minerales. Importaciones constituidas por productos manufacturados.

c) Otra particularidad insoslayable del comercio exterior mongol: déficit crónico de la balanza comercial. En el curso del decenio de los sesenta, las exportaciones mongolas no han cubierto más que alrededor del 57 por 100 de sus importaciones (Patrice de Beer).

d) Otra peculiaridad del comercio exterior mongol: más del 99 por 100 de él se hace con los Estados socialistas (en 1970, el 99,1). De él, el 94,4 por 100 se realiza con los miembros del COMECON.

4) Los nuevos rumbos en la estructuración de la trabazón económica. Empecemos por subrayar que en el III Plan estaba prevista la «transformación de Mongolia en país de predominio industrial» y su paso—«en un cercano futuro»—«de país semiagrícola a país semiindustrial». Pues bien, a consignar seguidamente: *cambio en la orientación económica*. Concretamente, con la adhesión de Mongolia al CAEM en 1962, el Gobierno de Ulan Bator *revisaba* su política económica en el sentido de *reducir el crecimiento industrial en beneficio de la agricultura*. Y el IV Plan (1966-1970) *ponía el acento sobre la agricultura*<sup>5</sup>, y ello en el cuadro de *la cooperación internacional socialista*. Camino seguido por el V Plan quinquenal (1971-1975)<sup>6</sup>. Particularmente, en lo relativo a la producción de cereales y a la ganadería y con freno al aumento de las inversiones industriales.

5) Las vicisitudes del instrumento político: el Partido. La historia de Mongolia bajo el régimen comunista es—según Naminov—un relato de purgas, liquidaciones, persecución religiosa, resistencia popular y alzamientos. Facetas:

a) Resurgimiento del problema de la derecha en el IV Congreso del Partido (septiembre 1925<sup>7</sup>, con cisma en la dirección del mismo. Tal división ocurría cuando el ala derecha—compuesta por los miembros de más edad—quería aplicar la fortuna de Bogdo Khan a fines religiosos y otra fracción—dirigida por Choibalsan—reclamaba la división del patrimonio en tres partes: propósitos religiosos, educación popular y servicios sanitarios. Tendencia que resultaba triunfante.

b) Purga del Gobierno contra los viejos funcionarios y los elementos hostiles a la izquierda (decidida en noviembre de 1925).

c) Desarrollo de una intensa lucha entre la derecha y la izquierda del Partido en lo tocante a la dirección económica y social de la Revolución mongola (1925-1928).

d) Lanzamiento de condena sobre la derecha (VII Congreso del Partido, noviembre 1928) y purga subsiguiente. Y subsiguiente marcha atrás:

<sup>5</sup> En 1969 la agricultura recibía más créditos que la industria: 380 millones de tugriks contra 360.

<sup>6</sup> Consignemos cómo en la reunión del C. C. del Partido Revolucionario Popular Mongol, que concluía sus trabajos el 28 de noviembre de 1971 en Ulan Bator, se examinaba el Plan económico quinquenal 1971-1975, el Plan anual y el Presupuesto de 1972. Cons. *Le Monde* 30 noviembre 1971, p. 2.

<sup>7</sup> Vid. LEANDRO RUBIO GARCÍA: «El medio siglo de la nueva Mongolia (I)», REVISTA DE POLÍTICA INTERNACIONAL, Madrid, 114, marzo-abril 1971, pp. 106-107.



sanciones ahora a los «desviacionistas de izquierda» (los responsables de la anterior política).

e) Período de depuraciones 1935-1938. Depuraciones entre los jefes del Partido y del Gobierno, del Ejército, de las organizaciones económicas (el primer ministro, el ministro del Exterior, el ministro de la Guerra, el director de la Academia Militar, etc.). Resultado: Choibalsan se imponía en el escenario político mongol. Organización del terror. Otra Constitución: el 30 de junio de 1940 (con modificaciones en 1944, 1949, 1952...). Elecciones «populares», etc. Muerte de Choibalsan en 1952.

f) Reinado de Tsedenbal—de formación moscovita y casado con una rusa—como primer ministro. Damba: secretario del Partido (6 abril 1954-23 noviembre 1958) hasta que caía en «desgracia», originada por «nacionalismo cerrado» «dogmatismo», etc. Purga de los dirigentes del Partido en 1959. Constitución *socialista* de 1960. Documento basado en la tesis de que la República Popular Mongola construye el socialismo y está marchando hacia la creación de la sociedad comunista. Señalando conjuntamente que «el deber supremo de la RPM y la condición más esencial [para] asegurar el bienestar de todos sus miembros y el reforzamiento de su independencia es el trabajo ininterrumpido [con vistas a] la unidad total y la solidaridad de los pueblos de los países socialistas sobre la base de los principios marxistas-leninistas». Denuncia de los demagogos que «tratan de explotar la situación *para minar la disciplina del Partido*, lanzar la duda sobre la exactitud de su línea y que sacan provecho de la democracia interna del Partido para hacer toda clase de invenciones calumniosas, provocaciones y declaraciones anti-Partido» (Pleno del C. C. del Partido, enero 1962). Reconocimiento con esto de la existencia de una oposición interna, causa de dificultades para el régimen. Relevo del ministro del Exterior el 30 de marzo de 1963. Atenta vigilancia a la cohesión interna del Partido, como lo testimonia la revelación hecha por Tsedenbal—en el XVI Congreso del Partido, Ulan Bator, 1971—, de que, por primera vez desde 1943, el PRPM ha procedido en 1970 a un cambio de los carnets del Partido, lo que ha permitido *excluir a «los miembros que no eran ya dignos de él»*.

g) Por fin, y en suma, problema de nacionalismo (aunque no sólo eso, desde luego). «La potencia de los sentimientos nacionales» mongoles es una realidad que registran los concedores del país: de Montagu a Antar. Y aquí importa consignar cómo en enero de 1963, en una conferencia ideológica, Tsedenbal insistía sobre la necesidad de eliminar toda supervivencia

nacionalista y señalaba que era precisamente en el nacionalismo burgués donde reside la causa primera de la actitud dogmática de los comunistas albaneses, etc. Filípica sobre el nacionalismo que impulsa a pensar en la entidad de los sentimientos nacionales en Mongolia. La historia reciente del país ofrece datos al respecto<sup>8</sup>.

## II. Conclusión

Haciendo un rápido resumen, tenemos: 1) «El primer resultado y el resultado más importante» de la experiencia mongola de medio siglo «es *el verdadero renacimiento de una vieja nación*». 2) Otros resultados: la creación de una organización estatal moderna con cuadros nacionales; los pasos decisivos dados en la ruta de la sanidad; el nacimiento y el crecimiento de una industria con sus obreros y técnicos, y —sobre todo— el gran esfuerzo desplegado en el terreno de la instrucción general y de la cultura. En este extremo ha de destacarse la casi desaparición del analfabetismo (en 1964, cerca del 90 por 100 de la población comprendida entre los ocho y los cuarenta y nueve años poseía una instrucción elemental). Llegándose en este capítulo incluso a la formación de científicos mongoles en grado suficiente como para permitir la creación de la Academia de Ciencias en 1961, y con hechos notables como la participación de especialistas mongoles en los trabajos del Instituto conjunto de Investigaciones nucleares de Dubna (en la URSS). 3) Aunque, por supuesto, con problemas: pesadas tareas para la enseñanza científica y técnica, con déficit de especialistas cualificados (aún en 1970), etc. Y muy singularmente, el principal *goulot d'étranglement* para el desarrollo del país: los estrechos límites de su fuerza de trabajo.

### B) *Las relaciones internacionales*

Caracterización mongola de la escena mundial contemporánea<sup>9</sup>, a base de los siguientes elementos: «el robustecimiento del sistema socialista mundial», el incremento de «la lucha nacional de liberación», «el auge de las

---

<sup>8</sup> Cons. otros detalles en LEANDRO RUBIO GARCÍA: «La República Popular Mongola», cit. ant., pp. 273-274.

<sup>9</sup> Advertencia: Los textos mongoles oficiales —declaraciones, etc.— se hallan basados en documentos oficiales del tipo de los publicados en *Documentos*, Caracas, 24, enero-marzo 1966, pp. 288-296.

fuerzas que abogan por el mantenimiento y la consolidación de la paz», «el incremento del papel de los nuevos Estados independientes y en desarrollo».

I) *Dentro del sistema socialista mundial*, a destacar:

A) *El marxismo-leninismo*: elemento básico para la estructuración estatal de la República Popular Mongola. He aquí su valor *a través* de la formulación teórica de los partidos *hermanos*: «los documentos teóricos de los partidos y ante todo del Partido Comunista de la Unión Soviética, han ayudado al Partido Revolucionario Popular Mongol a asimilar las verdades generales del marxismo-leninismo y a aplicarlas en las específicas condiciones de Mongolia» (Tsedenbal).

B) *Defensa de la unidad del movimiento comunista internacional*. En afirmación de Tsedenbal, y recentísimamente<sup>10</sup>, la política nacional mongola es trabajar en pro de *la consolidación de la unidad de la comunidad socialista*.

C) Vinculación del sistema socialista mundial y su robustecimiento *directamente a la URSS*. Perfiles de ese sentido:

1) Por un lado, alegría y satisfacción del pueblo mongol «por los destacados éxitos del pueblo soviético en la edificación del comunismo», al constituir ello «una valiosa aportación de la URSS al robustecimiento de la potencia del sistema socialista mundial».

2) Por otro lado, estimación y gratitud al pueblo soviético «por su servicio *sin reservas* a la gran causa del movimiento comunista y revolucionario mundial».

D) En el cuadro del tema de la vinculación de Mongolia a la Unión Soviética, a subrayar dos hechos previos:

1) La realidad de su vecindad: 2.730 kilómetros de fronteras.

2) La realidad de unos «*vínculos cada vez más extensos y sólidos*» desde la Revolución de octubre (Tsedenbal).

Apoyados en esos presupuestos, tenemos:

1) Médula de la vinculación al «gran pueblo soviético»:

a) «*Antiguos e indisolubles lazos de sincera amistad*». El artículo 1.º del Tratado de amistad soviético-mongol de 1966 recoge esta circunstancia

<sup>10</sup> En la reunión del C. C. del PRPM, que terminaba su labor—según hemos ya indicado—el 28 de noviembre de 1971. *Vid. Le Monde* 30 noviembre 1971, p. 2.

así: «inquebrantable amistad tradicional de los pueblos de la URSS y de la RP de Mongolia.

b) La base de esa inquebrantable amistad: «*unidad de pensamientos y aspiraciones* de los pueblos soviético y mongol». Unidad que se comprende más rápidamente si se tiene en cuenta que los citados vínculos son—según los ve Tsedenbal—como «*una alianza de clase* entre el proletariado victorioso de Rusia y el campesinado mongol». Y ello con un *objetivo*: decisión de luchar—«de continuar luchando»—«en aras del robustecimiento de la cohesión de los países socialistas por el triunfo de la causa de la paz y del socialismo» (Tsedenbal).

En fin, urdimbre de conceptos que se traducen en unas *relaciones* con estas características: «fraternales y amistosas», las cuales se rigen por los principios indicados a continuación: a) el del marxismo-leninismo; b) el del internacionalismo socialista; c) el de la plena igualdad de derechos; d) el de la no injerencia en los asuntos internos; e) el de la ayuda mutua desinteresada y fraternal; f) el del apoyo entre camaradas y la colaboración multiateral.

2) Facetas de la concreción de los vínculos con la URSS:

a) A nivel de Partidos: «Amplios vínculos» y «estrecha» colaboración entre los Partidos de la Unión Soviética y de la RPM. Con perfiles como los siguientes: i) celebración regular de «intercambio de opiniones sobre diversas cuestiones de mutuo interés»; ii) intercambio de delegaciones y grupos de trabajadores para darse a conocer recíprocamente sus experiencias en la labor del Partido, las formas y los métodos de dirección del Partido en los diferentes aspectos de la vida en la URSS y en la RPM, etc.

b) A nivel de Estados. Fundamentalmente:

i) Visitas gubernamentales. En este sentido, recordemos la visita de Brejnev en enero de 1966 a Ulan Bator, encabezando una delegación del Partido y del Gobierno de la Unión Soviética, y durante la cual se celebraban conversaciones con los dirigentes mongoles «en una atmósfera de cordialidad, fraterna amistad y plena comprensión mutua» sobre los problemas de la *edificación del comunismo* y del *socialismo* en ambos países, del ulterior desarrollo de las relaciones soviético-mongolas, de la situación internacional y de la situación en el movimiento comunista y obrero mundial. Con una particularidad: las mentadas conversaciones corroboraban «*la plena*

*unanimidad y comunidad de criterios* de ambas Partes» en todas las cuestiones discutidas, etc.

Asimismo, registremos la significativa presencia de Kosyguin en Ulan Bator el 10 de julio de 1971, en las fiestas del cincuentenario de la República Mongola, y en donde lanzaba un llamamiento a la unidad del campo socialista.

ii) Tratados. Aquí, cita del Acuerdo de ayuda mutua URSS-RPM (27 noviembre 1934), seguido—en marzo de 1936—de un Protocolo de asistencia mutua (las tropas soviéticas entraron en Mongolia para asegurar su defensa). Parejamente, mención singular del Tratado soviético-mongol de amistad y asistencia mutua y el Acuerdo sobre colaboración económica y cultural, de 27 de febrero de 1946, calificados de «documentos históricos», que «han respondido *por completo* a los intereses vitales de los pueblos soviético y mongol, que han desempeñado un «relevante papel en el fomento de las relaciones fraternales y de amistad y la colaboración multilateral» (*sic*) entre la Unión Soviética y la RPM y que «han contribuido a la afortunada edificación de la nueva sociedad en la URSS y en la RPM».

Pues bien, otro punto a retener: sustitución del Tratado de amistad de 1946 por un nuevo Tratado de amistad, colaboración y asistencia mutua, firmado el 15 de enero de 1966, para los siguientes veinte años<sup>11</sup>. Acuerdo concluido en la *perspectiva del desarrollo y del fortalecimiento de la colaboración* (económica, etc.) entre la Unión Soviética y Mongolia. Disposiciones clave del Tratado: a) Compromiso de «ayuda recíproca para garantizar la *capacidad defensiva de ambos países*, de conformidad con las tareas del constante fortalecimiento de la potencia defensiva de la comunidad socialista». b) Compromiso de *consulta «en todos los problemas internacionales más importantes que afecten a los intereses»* de los dos países «o a los intereses de la paz y de la colaboración internacional». (Ambito amplísimo de las materias de consulta). c) *Adopción conjunta*—en el espíritu de la Carta de la ONU, etc.— *de «todas las medidas necesarias—incluso militares—, con el fin de garantizar la seguridad, la independencia y la integridad territorial de ambos países»* (*vid.* art. 5). d) Compromiso de una *política «de mantenimiento y fortalecimiento de relaciones amistosas y de colaboración entre los Estados de Asia»* y de «actuar conjuntamente a fin de conjurar y

<sup>11</sup> *Vid.* el texto del Tratado en *Documentos*, Caracas, 24, enero-marzo 1966, páginas 285-288.

*eliminar el peligro de agresión imperialista a esta región del globo»* (cons. artículo 7).

iii) La colaboración mutua: *multifacética* (vid. art. 1.º del Tratado de 1966). Concretamente, en la esfera de la instrucción, la sanidad, la ciencia, la literatura, el arte, la prensa, la radio y la televisión, la cultura física y el deporte (cons. art. 3.º del citado Tratado). Y aún más: sobre base bilateral y en «el marco de la colaboración multilateral de los países socialistas, incluida la línea del Consejo de Asistencia Económica Mutua» (vid. art. 2 del antedicho Tratado). Pero ayuda mutua no sólo multifacética: también *fraternal* (cons. art. 1.º del Tratado). De este estilo: «*desinteresada* y múltiple ayuda que *ha prestado* y presta [la URSS] a la República Popular de Mongolia, a fin de fortalecer su libertad e independencia, de fomentar con buen éxito su economía y su cultura [y] de elevar incesantemente el bienestar de los trabajadores».

iv) El aspecto de la ayuda económica de la URSS a Mongolia. Un elocuente dato: entre 1961 y 1965, la ayuda de la Unión Soviética a la RP de Mongolia ha ascendido a 3.000 millones de francos franceses. Entre 1966 y 1970 ha llegado a 4.000 millones<sup>12</sup>. Aparte los importantes créditos y donaciones hechos por los Estados del CAEM (especialmente por la misma URSS).

Otro detalle, no menos significativo: en el volumen total de las inversiones mongolas durante el Plan 1966-1970, los créditos soviéticos constituían el cuarenta por ciento de ellas.

En fin, en 1968 procedían de Mongolia el 100 por 100 de las importaciones de la URSS en ganado bovino y caprino, el 33 por 100 de las importaciones de manteca y el 14 por 100 de sus compras de lana. A lo que ha de añadirse la compra de minerales y metales raros.

v) La presencia militar soviética. No deja de crecer desde 1965. En 1966, informes de Hong-Kong daban cuenta de la «presencia de tropas soviéticas y de cohetes en la Mongolia Exterior». Incluso se hablaba de «preocupación de Rusia y, naturalmente, de Mongolia»<sup>13</sup>, ante la situación en la zona (lo que explicaba el reforzamiento del dispositivo militar). En tal tesitura, es de recordar cómo, a fines de julio de 1967, un dirigente del Ejército de Mongolia declaraba que éste montaba la guardia en la frontera china, que

<sup>12</sup> Es decir, unos 560 francos franceses por mongol y año.

<sup>13</sup> Cons. «Mirando por encima de la muralla», *La actualidad en China continental*, Hong-Kong, 15 junio 1966, p. 4.

marca «*el límite del campo socialista*». (Cometido de vigilancia en la vanguardia).

Y la cosa continuaba. Concretamente, en 1969, el periodista Harrison Salisbury—redactor jefe adjunto del *New York Times*—, de regreso de Mongolia, escribía que el Cuartel general soviético en Ulan Bator, que en su viaje anterior—tres años antes—ocupaba unos modestos edificios, se había ampliado enormemente; que los convoyes militares saturaban las carreteras y el ferrocarril día y noche, etc.<sup>14</sup>

Cuestión que sigue siendo actual. A mediados de 1971, Alain Bouc afirmaba lo siguiente: «Militarmente, Mongolia se ha convertido en una de las principales regiones donde se ejerce la presión de la Unión Soviética sobre la China Popular»<sup>15</sup>. Y en tal ambiente, vemos que, según el *Military Balance 1971-1972* del Institute for Strategic Studies de Londres (3 de septiembre de 1971), si Moscú tiene desplegadas 33 divisiones—de las cuales diez son de carros— a lo largo de la frontera chino-soviética, dos divisiones se hallan estacionadas en Mongolia<sup>16</sup>.

Estacionamiento de tropas soviéticas en Mongolia, que, para la estimativa china, parece ser de gran envergadura. Hablando ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el representante de la RP de China el 27 de noviembre de 1971, aseguraba esto: «Fuerzas armadas soviéticas—comprendidas unidades de cohetes—se han implantado masivamente en la República Popular de Mongolia, en el norte de China»<sup>17</sup>.

E) Las relaciones con otros países del sistema. La RP de Mongolia ha concluido Acuerdos bilaterales con la RDA, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria, a las que suministra productos derivados de la ganadería y minerales, etc.

F) La cooperación multilateral dentro del sistema. 1) Una aclaración previa: hasta la formación del llamado sistema socialista mundial, la cooperación de Mongolia con el mundo comunista no fue más que con la Unión Soviética. Con el surgimiento del sistema socialista mundial, Mongolia salía de su semiaislamiento y la cooperación—asistencia, etc.—tomaba un tono de multilateralismo y, por ende, un contenido más rico y más diferenciado.

<sup>14</sup> Vid. JEAN-FRANÇOIS KAHN: «La URSS tiene miedo», *Gaceta Ilustrada*, Madrid-Barcelona, 7 septiembre 1969, p. 20, 1.ª columna.

<sup>15</sup> Vid. *Le Monde* 14 julio 1971, p. 5.

<sup>16</sup> Cons. *Le Monde* 4 septiembre 1971 p. 5.

<sup>17</sup> Cons. *Le Monde* 28-29 noviembre 1971, p. 2.

2) En el presente, cooperación particularmente en el marco del CAEM. En este plano, dos aspectos máximos: a) La incorporación de la RPM al COMECON: vista como un acontecimiento que representa una *sistematización de las relaciones anteriores con los Estados socialistas miembros de la Organización*, al mismo tiempo que *la participación más estrecha de la economía mongola en el sistema económico de los países agrupados en el CAEM*. b) La aceptación mongola de la noción de la división socialista internacional del trabajo. Lo ha dicho claramente el secretario del Partido: «Tenemos grandes esperanzas en la cooperación con los otros Estados socialistas en el cuadro del COMECON, que permite coordinar los planes económicos de todos los países miembros, extender la cooperación y *la división del trabajo a escala internacional*.» «División del trabajo a escala internacional», que era practicada en el plano ideológico desde sus inicios por la RPM (*Le Monde*) y que, tras su adhesión al CAEM, ha sido aplicada al terreno de los hechos más concretos: el terreno económico. Y en tal ruta recuérdese cómo J. E. Vidal—encargado de las cuestiones del Extremo Oriente en *L'Humanité* y autor del, para algunos, mejor libro reciente sobre Mongolia—aprueba la especialización de Mongolia en las actividades primarias en el seno del COMECON.

3) Y aspecto no menos relevante: la existencia de una tendencia en pro de la integración más estrecha en el marco del CAEM. Así, en el programa del COMECON, lanzado en 27-29 de julio de 1971 (XXV Sesión) se insiste en «el crecimiento acelerado» de la economía mongola (lo que implica considerables inversiones y ayuda de los otros miembros de la Organización).

G) Posiciones ante la situación de la estrecha vinculación de Mongolia al sistema soviético.

1) Posturas extremas:

a) La del Gobierno de Ulan Bator. La asistencia del mundo soviético a Mongolia—«han señalado en diversas ocasiones los dirigentes de la RP de Mongolia»—es *no sólo útil, sino indispensable* para obtener un rápido crecimiento económico de su país. Para Tsendenbal, y en los años sesenta, «la amistad de los pueblos soviéticos *garantiza al pueblo mongol la perennidad de sus realizaciones presentes y futuras*». El mismo personaje explicaba muy elocuentemente estas realidades el 25 de diciembre de 1963 en una entrevista al corresponsal del *Neues Deutschland*. De este modo: «Un extenso país



como el nuestro, que tiene una población poco numerosa, no es capaz de resolver por sus propias fuerzas tareas tales como la mecanización de todas las ramas de la economía nacional, el descubrimiento y la utilización de inmensos recursos naturales, etc.» Y en 1966 el mismo Tsedenbal afirmaba que, en el terreno de la política exterior, «nuestro Partido ha considerado siempre que *las conquistas y las perspectivas de nuestra Revolución son inseparables de las del pueblo soviético*, etc.

b) La del Gobierno de Pekín. La estrecha vinculación Mongolia-URSS en el dominio económico hace decir a la RP de China que *la RPM ha sido reducida al estado de colonia* (en razón de su endeudamiento respecto a la Unión Soviética). Y aun se ha llegado a apreciaciones más radicales. Por ejemplo:

c) La del Gobierno de Tirana. El albanés Enver Hodja ha calificado a Mongolia de una de «*las provincias militares del Imperio moscovita*». Ciertamente, analizando—en el VI Congreso del Partido Albanés del Trabajo, en noviembre de 1971—la intervención soviética en Checoslovaquia, el primer secretario del Partido Comunista albanés afirmaba que la ocupación de esta República por los soviéticos ha reforzado *la «ocupación silenciosa»* de Polonia, de la RDA, de Hungría, de Bulgaria y *de Mongolia*, convertidas en «provincias militares del Imperio moscovita»<sup>18</sup>.

2) Posiciones más matizadas:

a) Para Patrice de Beer, la *exclusiva* orientación del comercio de Mongolia con el mundo soviético «hace difícil el desarrollo de cambios entre la Mongolia Popular y el resto del mundo, incluida China» (situación de circuito cerrado, de aislamiento económico, etc.).

b) En un plano menos concreto—el de las relaciones internacionales en general—, nos encontramos con actitudes como la de Alain Bouc: alineándose con la Unión Soviética, Mongolia «ha renunciado a desempeñar un papel original en la escena internacional»<sup>19</sup>.

## II) *La particular situación de la República Popular China*

Múltiples facetas:

A) Un presupuesto natural: su vecindad (más de 4.300 kilómetros de fronteras).

<sup>18</sup> Vid. *Le Monde* 3 noviembre 1971, p. 7.

<sup>19</sup> El mismo autor habla claramente de la *dependencia* de Mongolia respecto al bloque soviético.

B) Fases en las relaciones Pekín-Ulan Bator.

1) Antes del estallido de las diferencias entre los dos grandes del campo socialista<sup>20</sup>: progresiva extensión de la influencia china en Mongolia. Ejemplos: la región autónoma de Mongolia Interior—en la República P. de China—establecía vínculos con la Mongolia Exterior; contingentes de obreros chinos participaban en trabajos de infraestructura en la RPM, etc.<sup>21</sup>

Aparte la vertiente de los cambios en la urdimbre política mongola, con su impacto en las relaciones Pekín-Ulan Bator. A este respecto, es de recordar que la muerte de Choibalsan, en 1952, abría una nueva era política en el país. Como ha dicho un estudioso de estos asuntos, «al revolucionario que de 1932 a 1952 había luchado por afirmar la independencia nacional, sucedía ur... técnico formado en la Unión Soviética, como muchos miembros de la segunda generación de los dirigentes mongoles»: Y. Tsedenbal. Pues bien, en el período 1954-1958 ejercía la Secretaría del Partido Damba, *favorable a una aproximación con China*. Pero, perdiendo Damba su puesto, el poder era concentrado por Tsedenbal, quien desempeñaba «un papel determinante» a la hora de tomar partido la RPM en el enfrentamiento entre Moscú y Pekín.

2) En la tensión Pekín-Moscú. Aspectos:

a) Incorporación (en 1962) de la RPM al CAEM, vinculándose económicamente al bloque socialista europeo, dirigido por Moscú. Parejamente, firma—por esa época—de un Tratado fijando la frontera chino-mongola.

b) Pero—a causa del apoyo dado por Mongolia a Moscú en la disputa chino-soviética—empeoramiento de las relaciones entre los dos países vecinos. Perfiles: i) «Congelación» de las relaciones diplomáticas entre los dos Estados en 1964. ii) Retirada en 1964 de los trabajadores chinos en Mongolia, «según los deseos del Gobierno mongol». iii) Anuncio—antes de ese hecho—por Moscú y Ulan Bator de un nuevo programa de ayuda soviética, previendo el envío a Mongolia de ingenieros, técnicos y obreros rusos de la construcción. iv) Polémicas entre Pekín y Ulan Bator por intermedio de la prensa y de las ondas.

c) Eso nos conduce a tratar del tema de las repercusiones de la Revo-

<sup>20</sup> A los que está conectada por un ferrocarril: el Transmongoliano.

<sup>21</sup> Son de cita obligada el Acuerdo China-Mongolia sobre la cooperación económica y cultural de 4 de octubre de 1952, seguido de Protocolos en 1956 y 1958; el Tratado de amistad y de asistencia de 1960, con un crédito a largo plazo de 200 millones de rublos, etc.

lución cultural<sup>22</sup> en las cuestiones mongolas. Distinguiremos dos aspectos principales: *i*) las relaciones Pekín-Ulan Bator, e *ii*) el asunto de la Mongolia Interior.

*i*) Las relaciones Pekín-Ulan Bator.

*x*) Consideraciones generales. Tenemos que durante la Revolución cultural, la intolerancia de la República Popular China no se limitó a los vecinos con sistema social diferente del suyo, sino que se extendió también a los Estados comunistas que no reconocían la ortodoxia de Pekín, patentada como el *summum* de la sabiduría marxista-leninista. En ese caso se encontró Mongolia, acusada abiertamente de «revisionismo» y de «chinofo-bia»<sup>23</sup>. En suma, ambiente de hostilidad con todas sus secuelas.

*xx*) Panorama de hechos concretos como: acusaciones del Gobierno de Pekín de haber invadido el Gobierno mongol el territorio de la República Popular China y de haber apresado y torturado a un ciudadano chino para conseguir informes sobre las defensas de la frontera china (Radio Pekín 20 de junio de 1966)<sup>24</sup>; invasión de la Embajada china en Ulan Bator por «el populacho enfurecido», rompiendo vitrinas y arrancando retratos de Mao, etc. (Radio Pekín 18 de febrero de 1967); manifestación (18 de febrero de 1967) de ciudadanos chinos ante la Embajada de Mongolia Exterior en Pekín (colocando carteles con ataques al pueblo y al Gobierno mongoles), y correspondiente protesta del Ministerio mongol de Asuntos Exteriores al embajador de China en Ulan Bator, exigiendo que la República Popular de China—teniendo en cuenta «las reglas universalmente reconocidas en las relaciones entre Gobiernos»—tomase las medidas urgentes para asegurar la actividad normal y la seguridad de la Embajada de Mongolia en Pekín; indicación de un portavoz del Ministerio chino de Asuntos Exteriores—tam-

<sup>22</sup> El lanzamiento de la Revolución cultural se sitúa en septiembre de 1965—propuesta de Mao—o en mayo de 1966—vuelta de Mao a Pekín, organización de los guardias rojos, etc.—. Vid. HAROLD C. HINTON: «The Chinese Road to Communism: Twenty Years of Maoism», en A. GYORGY y H. S. GIBBS, editores: *Problems in International Relations*, Prentice-Hall, 3.<sup>a</sup> ed., 1970, pp. 68-69.

<sup>23</sup> Cons. «La política exterior y la posición internacional de China durante un año de Revolución cultural», *La actualidad en China continental*, Hong-Kong, 1 enero 1968, p. 9.

<sup>24</sup> No obstante, obsérvese que en 1966 la RPM apoyaba «la justa lucha del pueblo chino por la liberación de Taiwan, parte inalienable del territorio de la República Popular China» y mantenía la postura de la «expulsión de la ONU de la camarilla changkaichista» y el «restablecimiento de los legítimos derechos de la República Popular China en dicha Organización». Postura que reiteraba posteriormente. Así, con hechos, y en la ONU, en 1971.

bién en febrero de 1967—al embajador de Mongolia de que la inmunidad diplomática era un vestigio de las instituciones burguesas y que un país empeñado en una Revolución no podía reconocer las normas burguesas; acusaciones de Mongolia a la RP de China por culpar a la Unión Soviética de sus fracasos en la región (Radio Ulan Bator 3 de marzo de 1967)<sup>25</sup>; ataques de manifestantes chinos a la Embajada de Mongolia en Pekín (9 de agosto de 1967), penetrando por la fuerza en su interior, cubriendo las paredes de *slogans* antimongoles, incendiando el automóvil del embajador mongol, etc., con la subsiguiente protesta del Gobierno de la República Popular de Mongolia—el día siguiente—contra esos «actos arbitrarios» y esas «ofensas» a la Embajada y su personal y con la exigencia del Gobierno de la RPM de que el Gobierno chino castigase severamente a los organizadores de esa grave provocación (a la par que sosteniendo el Gobierno de Mongolia Exterior que las autoridades oficiales chinas eran «enteramente responsables de las graves consecuencias que podrían acarrear sus actos arbitrarios y sus violencias»); detención de trabajadores de los ferrocarriles mongoles por las autoridades chinas en un puesto fronterizo chino (11-12 de marzo de 1969), con protesta del Ministerio de Asuntos Exteriores de Mongolia (12 de marzo), considerando el acto como «una grave provocación política», etc.

Mas, por encima de todo, registremos una notable particularidad: los ataques de Moscú a la RP China eran tomados—*por su cuenta*—por los dirigentes mongoles. Por ejemplo, en mayo de 1969, recibiendo a Podgorny, Tsedebal calificaba de «criminales y vergonzosas» las aspiraciones «chauvines» y «las provocaciones aventureras y cínicas» desplegadas por el «grupo de Mao Tse-tung» respecto a la Unión Soviética. Y todavía más: un mes después, el Gobierno mongol declaraba: «la política antisoviética y los actos hostiles a la URSS del Gobierno chino constituyen una amenaza para los países vecinos de China [y], por lo tanto, para Mongolia».

En fin, y a modo de resumen, como escribía un editorial del diario *Le Monde*, el 2 de junio de 1971, *Mongolia es una República que ha abrazado sin dudar la causa de Moscú...*

ii) El asunto de Mongolia Interior. Punto previo: adviértase que en la República Popular China viven más mongoles (1.500.000) que en la República Popular Mongola (1.100.000 habitantes).

<sup>25</sup> Vid. JUNE DREYER: «La Mongolia Interior: la purga de Ulanfu», *La actualidad en China continental*, 1 diciembre 1968, pp. 9-10.

En segundo lugar, téngase presente el significado de Ulanfu en la Mongolia Interior. Gobernador de esta región, primer secretario del Partido Comunista en la Mongolia Interior, etc., era acusado en 1968. Pues bien, una de las acusaciones consistía en haber conspirado para reunir la Mongolia Interior con la Mongolia Exterior, con el fin de formar un Estado independiente<sup>26</sup>. Acusación que políticamente parece una cosa desprovista de fundamento, ya que, como «consumado artista de lo posible», Ulanfu tenía que haberse dado cuenta de la manera en que reaccionaría Pekín y Ulan Bator ante tal eventualidad<sup>27</sup>... Ahora bien, como síntoma de algo humanamente natural—una Mongolia para los mongoles, etc.—merece recogerse.

3) El período del mejoramiento—restauración, etc.—de relaciones. Con circunstancias como las consignadas seguidamente:

a) Atenuación de las polémicas en los últimos tiempos (Alain Bouc). Pero hecho con distinguos: un grado muy relativo de la disminución de la tensión. Concretamente, en fecha tan reciente como el XVI Congreso del PRPM (junio 1971), el secretario del Partido, Tsendenbal, argumentaba a base de estos elementos nada prochinos: *i)* Acusación a Pekín de ser responsable del deterioro de las relaciones chino-mongolas. *ii)* Promesa de proseguir Mongolia sus esfuerzos para el restablecimiento y el desarrollo de las relaciones de cooperación y de buena vecindad con su vecino. *iii)* Reproche a los dirigentes de Pekín por «sus actividades escisionistas, por las que se esfuerzan en separar a los países socialistas y fomentan la subversión y la escisión en las filas del movimiento comunista». *iv)* Afirmación de que «la vía seguida por los dirigentes chinos—que manifiestan el nacionalismo y el antisovietismo más militante— ha llevado a la ruptura de China con los países socialistas y a provocaciones armadas contra la patria de Lenin, la URSS»<sup>28</sup>.

Posición que se reforzaba con hechos subsiguientes como: *i)* el ambiente en que se desarrollaba la corta estancia de N. Ceausescu en Mongolia (junio de 1971), matizada de incidentes que llegaban a la confrontación abier-

<sup>26</sup> Otras acusaciones eran: haber falseado el papel del Partido en la Revolución del pueblo mongol durante la década de los treinta y la década de los cuarenta; haber elogiado a Genghis Khan; haber dado una desmesurada importancia al estudio de la lengua mongola y del legado cultural mongol para distraer la atención del pueblo del estudio de las obras de Mao, etc.

<sup>27</sup> Vid. JUNE DREYER, art. cit., pp. 12-13.

<sup>28</sup> Cons. *Le Monde* 10 junio 1971, p. 6.

ta<sup>29</sup>: no pronunciamiento de discursos en la tradicional reunión de masas; retirada de los ejemplares de los discursos de Ceausescu y de Tsedenbal (en el que figuraban ataques contra la China Popular); no publicación de ningún comunicado conjunto; el abandono de la capital mongola por Ceausescu en una tensa atmósfera, etc.; *ii*) la asistencia de Mongolia Exterior a la reunión de los jefes de los Partidos comunistas celebrada en Crimea el 2 de agosto de 1971, y a la cual no concurría Rumania; *iii*) la reunión celebrada —tres días después de la Conferencia de Crimea— entre Brejnev, Podgorny y Tsedenbal, para tratar una serie de problemas internacionales de interés para los dos países, etc.

*b*) En todo caso, otros extremos van nítidamente en baja. Por ejemplo, el comercio. En 1961, la parte de China en el comercio de Mongolia ascendía a 135 millones de francos franceses. En 1968 no era más que 11 millones (un 1 por 100). Aunque en este apartado haya de recogerse, por ejemplo, la reciente renovación del Protocolo comercial anual China-Mongolia por un viceministro chino de Comercio Exterior en Ulan Bator (según noticia de *Le Monde* de 21 de agosto de 1971).

*c*) Con todo, llegada del embajador chino a Ulan Bator el 20 de agosto de 1971, presentando sus cartas credenciales al presidente el 24 siguiente, y llegada del embajador de la RPM a Pekín el 14 de diciembre.

*d*) Futuro no optimista. Para estudiosos de la cuestión —Alain Bouc, por ejemplo—, los puentes están cortados entre Pekín y Ulan Bator...

### III) *El mundo exterior*

A) La faceta del movimiento de liberación nacional y del valor de los nuevos Estados independientes. Perfiles:

1) Resuelta condena del colonialismo y del neocolonialismo «en todas sus formas y manifestaciones».

2) Solidaridad con el Tercer Mundo: *a*) «Solidaridad con todos los países y los pueblos de Asia, Africa y América Latina *que sostienen una justa lucha por su libertad, por el logro y el fortalecimiento de la independencia económica y política por su soberanía*». *b*) Solidaridad de «los pueblos de Asia, Africa y América Latina y su cohesión con todas las fuerzas antiimperialistas del mundo». Valorada como «un importante factor en la lucha

<sup>29</sup> Vid. *Le Monde* 14 julio 1971, p. 20.

por la plena liquidación del colonialismo y del neocolonialismo, contra la agresión imperialista y la injerencia en los asuntos de otros Estados, por la paz y el progreso». c) Y en tal línea, pleno *apoyo* a la I Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, Africa y América Latina, considerada como «foro social» ampliamente representativo, y *colaboración* con «los países de Asia y de Africa» y *unión* con «los países y los pueblos afroasiáticos sobre una base antiimperialista».

3) Aspectos concretos:

a) Vietnam: i) Resuelta condena de la agresión de los USA contra la República Democrática de Vietnam y pleno apoyo a «la posición del Gobierno de la RDV». ii) Resuelta condena de la intervención armada de Washington en Vietnam del Sur, en tanto que «grave amenaza para la paz no sólo en Asia Sudoriental, sino también en el mundo entero». iii) Fraterna solidaridad con «el heroico pueblo de Vietnam del Sur, que sostiene una justa lucha contra la intervención imperialista y el régimen antipopular de Saigón». iv) Completo apoyo al Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur—auténtico y legítimo representante del pueblo sudvietnamita—sobre la cuestión del arreglo del problema vietnamita».

b) Otras áreas de Asia del Sudeste. Resuelta condena de las tentativas de los USA para ampliar la zona de operaciones militares en el SE de Asia mediante la intervención armada en los asuntos de Laos y Camboya.

c) Corea del Sur. Exigencia de «inmediata retirada de las tropas norteamericanas de Corea meridional» y proclamación de «apoyo al programa del Gobierno de la RDP de Corea de reunificación pacífica de Corea por el pueblo coreano sin injerencia exterior alguna, sobre principios democráticos, de acuerdo con sus intereses nacionales».

d) Rhodesia del Sur. Rigurosa condena de la proclamación—«por la camarilla racista de Ian Smith»—«de la falsa independencia de Rhodesia del Sur y la tosca violación de los derechos inalienables de la población africana del país a la emancipación nacional». «Acto ilegal» de proclamación de la independencia de Rhodesia, que se ve por el Gobierno de Ulan Bator como «parte del criminal plan de las fuerzas imperialistas para organizar un *coto colonial* en el Sur de Africa a base de la alianza de regímenes racistas del estilo de la República Sudafricana».

B) Reconocimiento de la «coexistencia pacífica entre los Estados de régimen social distinto», bajo la condición—«de importancia esencial»—de la

firme observancia de la Declaración sobre la inadmisibilidad de la ingerencia en los asuntos internos de los Estados, adoptada en la XX sesión de la Asamblea General de la ONU (a iniciativa del Gobierno soviético).

Etcétera.

#### IV *Conclusión*

Resumiendo, a modo de compendio de todo lo antedicho, cabe afirmar que la particular situación de la Mongolia actual depende más, en el fondo, de su posición geopolítica que del comunismo en sí.

Ahora bien, cabe consignar también que las verdaderas dificultades exteriores de Mongolia no han comenzado—en un pasado reciente, se entiende—más que cuando China se ha convertido en República Popular en 1949. Antes, aunque la situación no resultaba singularmente fácil, tenía, por lo menos, el mérito de ser clara. La circunstancia de quedar rodeada desde el citado año por las dos grandes Potencias comunistas complicaba las cosas... La posición de Mongolia Exterior se veía desde un prisma—de política de poder—enteramente diferente.

Hoy por hoy, puede decirse que se halla en lo cierto Mitterrand cuando se refiere a Mongolia Exterior en estos términos<sup>30</sup>: «República Popular independiente... *que sus dos vecinos observan, sin confesarlo demasiado [y] con una vigilante atención*»<sup>31</sup>.

Y en lo tocante a conjeturar sobre el futuro, no olvidemos que para Mao Tse-tung «*el tiempo es nuestro buen aliado*»<sup>32</sup>... ¿Lo será también para el pueblo mongol?

LEANDRO RUBIO GARCÍA

---

<sup>30</sup> Cons. FRANÇOIS MITTERRAND: *La Chine au défi*, París, Julliard, 1961, p. 139.

<sup>31</sup> Cuéntese con que se ha adelantado lo siguiente: todo movimiento para una genuina independencia o unidad del pueblo mongol tendría igualmente la oposición de Moscú y de Pekín. Cons. H. SETON-WATSON: *Neither War nor Peace*, Methuen, 1960, p. 393.

<sup>32</sup> No obstante, medítese sobre lo que aduce G. FISCHER: «Mongolia siempre ha desconfiado más de China que de Rusia». *Vid. Politique Étrangère*, París, 1963, I, p. 80.